



## LA EDUCACIÓN EN EL HORIZONTE DEL SIGLO XXI

Gloria Pérez Serrano

### RESUMEN:

*Por medio de esta reflexión intentamos tomar conciencia de las perspectivas que nos brinda la educación en el horizonte del siglo XXI. Para llevar a cabo este análisis se parte del estudio de las características y rasgos que definen la sociedad actual y su potencialidad prospectiva. Pues no podemos olvidar que el sistema educativo no es más que un subsistema dentro de los respectivos sistemas sociales de cada país. El cambio social y educativo se hallan estrechamente relacionados cuando se trata de cambiar la sociedad.*

*Hemos tenido en cuenta las grandes directrices de los Organismos Internacionales, dado que desde su atalaya ofrecen una visión más amplia para captar el diagnóstico de la sociedad actual y prospectiva.*

*El informe del Club de Roma, "Aprender, horizonte sin límites" elaborado por Botkin (1982:7) indica: "Educar es preparar hoy a los hombres de mañana. Pero ¿cómo vamos a hacerlo si no nos preocupamos de cómo será ese mundo del mañana?".*

*Rechazar la reflexión prospectiva en educación es quedar a la espera de que surjan las "urgencias" en un mundo en rápido cambio, como lo es cada vez más el que nos ha tocado vivir. Tal actitud es inadmisibile.*

*Se destacan algunos conceptos relevantes en la educación desde una perspectiva global. Educar para la anticipación y el cambio, la educación internacional, educación multicultural e intercultural, la educación democrática y el civismo mundial.*

### ABSTRACT:

#### EDUCATION FOR THE NEXT MILLENNIUM

*The following thoughts are an attempt to face the prospect of education in the 21st century. The analysis begins with the examination of the characteristics which define present-day society and its prospective potentiality. We must bear in mind that the educational system is simply a subsystem within the social systems of each country. The social and the educational changes are closely related when changes in society take place.*

*We have taken into account the great guidelines of international organizations, since they offer a wider perspective to understand the diagnosis of present-day society.*

*The report of the Rome Club "Learning, a horizon with no boundaries", by Botkin (1982:7), states that education implies training the man of the future. But can we do it if we are not concerned about the world of the future?*

*To refuse the prospective reflexion in education implies waiting for the "emergencies" of a rapidly changing world to happen, as we have seen lately. Such an attitude is unacceptable.*

*Certain relevant concepts in education are highlighted from a global perspective. Education that anticipates change, international education, multicultural and intercultural education, democratic education and world civics.*

## 1. TENDENCIAS EN LA SOCIEDAD ACTUAL

**L**a sociedad actual camina vertiginosamente hacia una serie de cambios profundos desde todas las ópticas y niveles. Necesitamos comprendernos y vivir en un mundo cambiante. En este contexto debemos preguntarnos ¿hacia donde vamos tan de prisa? ¿qué buscamos? ¿qué perfil de hombre se diseña para el siglo XXI?

Como indican Wright y McManus (1992:278) “En los albores de la Era Nuclear, Albert Einstein dijo: ‘Cambio todo menos nuestro modo de pensar’. En los noventa también hace falta un cambio fundamental en el pensamiento para entender las posibilidades, las promesas y los peligros de la Nueva Era”.

Se están produciendo cambios en todos los ordenes, políticos, sociales y económicos, lo que hace que cambien los valores y mentalidad de las personas. Todos estos cambios han llevado a la antropóloga Margaret Mead a afirmar: “todos somos inmigrantes en el tiempo”, por lo que para estar al día necesitamos un reciclaje continuo, es decir, una educación permanente a lo largo de toda la vida.

Los cambios en la sociedad actual se caracterizan por ser rápidos, vertiginosos e incluso inesperados.

Wright y McManus (1992:16) manifiestan: “Durante unos cuantos meses gloriosos pensamos, como todo el mundo, que el mundo avanzaba a buena marcha hacia la paz y armonía, que una forma única de democracia y libre empresa era acogida por todos los continentes. Pese a esta promesa de la nueva era, la evolución histórica pareció dar de forma algo abrupta, un giro equivocado. En muchas partes del mundo las buenas nuevas de finales de los ochenta eran contrarrestadas por malas nuevas o comienzos de los noventa. Demasiado a menudo el tan anunciado ‘nuevo orden internacional’ se veía caracterizado por un desorden general”.

Los sucesos ocurridos recientemente en la historia nos hacen pensar que ésta no sigue una línea continua sino discontinua. La historia por fortuna, como afirmó Mayor Zaragoza (1994) se hace por saltos de imaginación y de audacia. Quién podría pensar hace tan sólo unos años que el bloque soviético podría desmoronarse, el muro de Berlín, la liberación de Nelson Mándela y su contribución al fomento y desarrollo de los derechos humanos, las relaciones entre Israel y Palestina, etc. Esto demuestra que la historia no se escribe con saltos de imaginación, de audacia y de coraje.

Es difícil precisar hacia qué tipo de sociedad caminamos, lo que sí estamos en condiciones de afirmar es que avanzamos hacia una sociedad estructuralmente compleja y distinta de la de hace, tan sólo, unas décadas. En este sentido Castells entiende la complejidad social como el resultado “de una serie de descubrimientos científicos y tecnológicos que afectan a los *procesos* en mayor medida que a los *productos*”.

La configuración de la sociedad actual y futura se vertebra según Juárez (1993) en torno a los cambios que se indican a continuación:

- 1) El crecimiento de los sectores cualificados y la ampliación de las “nuevas clases medias”.

- 2) La consolidación de una clase obrera e incluso agraria especializada, con características sociolaborales y socioeconómicas muy similares a las de las clases medias en términos de los niveles de salarios, consumo y estilos de vida.
- 3) Un fuerte aumento de las capas de obreros no cualificados de los servicios, de la industria y de la agricultura, aumentando considerablemente “los nuevos pobres” salidos de la crisis económica: los jóvenes y adultos desempleados y los jubilados.
- 4) El aumento de las “capas marginadas” o nuevos grupos desplazados de la sociedad: los drogadictos, los transeúntes, los subempleados, de la economía sumergida, etc.

Para Brighouse (1992: 22) “Las actuales tendencias de la sociedad se incrementarán: a saber, habrá una conciencia mayor de la discrepancia creciente entre los ricos y los pobres, tanto en el seno de las sociedades como entre unas sociedades y otras; más paro; una vida laboral más corta; más intolerancia y violencia; menos cohesión social en todas las instituciones reconocidas, tales como la familia, la iglesia, el matrimonio, la comunidad, los sindicatos, las empresas, una competencia más frenética y matices más profundos de tristeza y aflicción. Prácticamente la única área de crecimiento será un cuerpo de policía cada vez más nutrido y más y más refugios institucionales para las personas que por una razón y otra no pueden vivir en el seno de una sociedad normal”.

A este diagnóstico hay que añadir el avance de las nuevas tecnologías y de la ciencia que tiene que enfrentarse a la resolución de problemas cada vez más acuciantes. La reconceptualización del ocio y del trabajo; las nuevas posibilidades de inserción social y laboral de la mujer y los esfuerzos para conseguir la no discriminación de género, brotes de violencia y xenofobia en las sociedades consideradas democráticas, el auge de los nacionalismos y el desmoronamiento del viejo sistema de valores, al tiempo, la necesidad, según King y Schneider (1991:223): “de un nuevo enfoque en el que se invoquen deliberadamente valores para proporcionar un sentido en la vida del individuo y de la sociedad”.

Como señala Bartolomé (1993:16) “las nuevas tecnologías han abierto más la brecha entre el Norte y el Sur y planteado cuestionamientos éticos muy serios que exigen una reformulación de nuestros códigos éticos y jurídicos al tiempo que señalan campos importantes de acción educativa”.

Ante estas características bañadas todas ellas por el desarrollo de la tecnología, nos preguntamos ¿cuál será el nuevo tipo de hombre que salga del impacto de las tecnologías y del cambio de valores en la sociedad del año 2000? Este tipo de hombre tendremos que irlo formando y para ello es imprescindible una preparación continuada, la educación a lo largo de la vida que no puede considerarse un lujo sino una exigencia. En cualquier caso podemos indicar que el hombre del futuro será un hombre con nuevos *esquemas mentales*; muy acostumbrado al mundo de los símbolos, de imágenes, familiarizado con el diálogo continuo con las máquinas de la información y de las comunicaciones, que tenderá a reprivatizar la vida cotidiana, y que dispondrá de mucho tiempo para dedicarse al ocio y al tiempo libre.

Nuestra tarea como profesionales de la educación consistirá en discernir el tipo de sociedad futura que queremos configurar, partiendo de las características objetivas de la sociedad actual.

En este fluir de cambio, el hombre busca el significado de su existencia, pues nadie puede sustituir a otro en sus convicciones de vida y en la ética a las cuales ajustarse.

Como señalan King y Schneider (1991:223) “los humanos necesitan poseer un sentido del yo si han de llevar una vida de decente dignidad humana. Esto era perfectamente comprendido en muchas sociedades tradicionales, pero en el torbellino del cambio es muy difícil de sostener”.

En la sociedad actual se están produciendo cambios importantes en:

- a) Las estructuras mentales.
- b) Las actitudes y valores.
- c) Las formas de vida y de comportamientos respecto a las costumbres, la percepción del medio y las normas éticas o morales.

Están aflorando una serie de valores propios de la sociedad del bienestar en la que están cubiertas a nivel individual y social una serie de necesidades de salud, seguridad, capacidad, conocimiento, etc. Hoy los Estados tienden a garantizar cierta seguridad en la cobertura de esas necesidades más elementales.

Supuesto que los valores del bienestar social están en cierto modo garantizados en las sociedades avanzadas, y supuesto además que los individuos y grupos sociales mayoritarios no se preocupan en Europa, tanto por su supervivencia económica cuanto por la autorrealización y satisfacción personal y social –parafraseando a Maslow– la sociedad actual se preocupa, más que por la supervivencia, por los valores de la calidad de vida, el medio ambiente, la cultura, el ocio, la autoestima, el arte y la belleza.

La calidad de vida es una cuestión importante para el futuro de todos nosotros; su desarrollo está en relación estrecha con nuestra capacidad para sobrevivir como hombres de cultura.

## 2. LA EDUCACIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA GLOBAL

Los organismos internacionales se han preocupado siempre de ir oteando en el horizonte de los grandes problemas y alternativas de la educación desde una óptica amplia, y con visión prospectiva. Estas serían las notas que podrían caracterizar las aportaciones de la UNESCO, la Oficina Internacional de Educación (OIE), la OCDE, el Consejo de Europa, el Consejo de Cooperación Cultural, el Club de Roma, etc.

### BÚSQUEDA DEL SENTIDO DE LA VIDA

Uno de los aspectos que más preocupan a estos organismos es el de las *finalidades en educación*, entendidas como las máximas aspiraciones a la realización del hombre y de la sociedad.

En el informe de la UNESCO *Aprender a ser* (1972), elaborado por Faure y su equipo ofrecían las aspiraciones, problemas y tendencias de la comunidad internacional. Se afirmaba la fe en la democracia, la necesidad de una educación global y permanente y la necesidad de un desarrollo completo del hombre. Estas finalidades siguen estando hoy plenamente vigentes.

La Oficina Internacional de Educación (OEI) llevó a cabo una amplia reflexión sobre el sentido de las reformas a nivel mundial en el campo de la educación. Como fruto de este trabajo se publicó una obra de la UNESCO (1981), *Finalidades de la educación*. En este libro se indica que los estudios llevados a cabo en la última década arrojan una luz nueva para la búsqueda de finalidades que implica un cambio profundo de planteamiento.

Este cambio reside a partir del *hombre real*, reconocer sus aspiraciones y también aquellos problemas que dificultan su realización.

Las finalidades educativas deberían verse entonces como una búsqueda de *sentido de la vida* y han de descubrirse al tiempo que se van realizando y se va participando en su puesta en práctica. En este sentido Fituri (1981:14) en el trabajo de la OIE indica que “las finalidades reales y efectivas deben ser buscadas al lado del pueblo, es decir donde se encuentra el ser humano concreto con sus sufrimientos y sus problemas, sus angustias y sus aspiraciones, sus miserias y sus sueños. Por lo tanto, no incumbe tanto a los filósofos la tarea de elaborar las finalidades de la educación sino también a los docentes, a los políticos, a los economistas, a los panificadores, a los trabajadores sociales, etc.

En esta misma línea King y Schneider (1991:223) manifiestan “la necesidad de un nuevo enfoque en el que invoquen deliberadamente valores para proporcionar un sentido en la vida del individuo y de la sociedad”.

La educación debe fomentar en las nuevas generaciones la tolerancia y el respeto hacia los pueblos, pues como indicaba Martín L. King “por medio de la educación buscamos cambiar sentimientos internos (prejuicios, odios, etc.), por medio de la educación buscamos destruir barreras espirituales para la integración”.

Los valores y, sobre todo, los valores morales constituyen uno de los componentes irrenunciables de la educación en el momento presente. En el informe del Club de Roma, Botkin y otros (1979) se consideraba a los valores como enzimas del aprendizaje innovador. En la actualidad la UNESCO (1992), Puig y Martínez (1989), Marín (1993) coinciden en destacar la educación moral como uno de los elementos de la educación integral, que se orienta al desarrollo de la personalidad en todos sus aspectos y dimensiones individuales y sociales.

## 2.1 EDUCAR PARA LA ANTICIPACIÓN Y EL CAMBIO

Educar para la anticipación y el cambio implica hacer frente a situaciones nuevas, posiblemente sin precedentes. Como indica Botkin (1982:49) “es la capacidad de hacer frente al futuro, de prever los acontecimientos que se avecinan, a la vez que de evaluar las consecuencias a medio y largo plazo de las decisiones y acciones que se toman hoy... Un aspecto especialmente importante de la anticipación es la capacidad de responder a efectos secundarios imprevistos, o ‘efectos sorpresa’, como algunos los llaman”.

La anticipación no se limita a prever o escoger entre las tendencias deseables y prevenir las catastróficas; es también la creación de nuevas tendencias.

*Aprender el cambio* constituye hoy una necesidad para comprender los problemas que subyacen en la vida cotidiana. Desde ahí podremos ir ensayando respuestas a las nuevas demandas que nos permitan y posibiliten seguir viviendo en esta encrucijada de cambios.

Como indican King y Schneider (1991:201) “si la educación ha sido tradicionalmente considerada como función de la enseñanza, hoy, y aún más en el futuro, educación significa el proceso permanente de aprendizaje por parte de todo ser humano en sociedad. Aprender el cambio se ha convertido en uno de los objetivos prioritarios de la educación. Es en esta relación activa con su entorno humano, natural y físico, y solo en esta relación, donde se desarrollarán y alcanzarán su pleno nivel de desarrollo, la libertad, independencia, personalidad y creatividad de la persona”.

Se ha dicho hasta la saciedad que vivimos a un ritmo muy rápido, es el ritmo de conquista de la libertad plena de cada uno. Ahora bien, esta libertad en la que vivimos cada vez el número de incertidumbres será mayor. Los científicos indican que a medida que el sistema gana en complejidad y globalidad el número de incertidumbres aumenta y los acontecimientos inesperados también. Por lo tanto lo que se pretende con la educación anticipatoria es preparar a las personas para resolver problemas no sólo en los escenarios a los que estamos acostumbrados sino también en los escenarios posibles.

La época histórica en la que vivimos se caracteriza por las escasas certezas, por ello deben ser fuertes y profundas, poco rodeadas de cosas secundarias. Debemos estar preparados de tal manera que seamos capaces de *reaccionar ante lo imprevisible*, habiendo considerado las posibilidades lógicas e imaginativas de los escenarios posibles, sabiendo que la historia normalmente no sigue una línea continua sino discontinua. La historia no se escribe en trazo continuo, donde todo es razonable y esperado, nuestra historia se escribe, se va escribiendo cada día con saltos de imaginación, esfuerzo y coraje. Somos responsables de nuestra propia historia que a veces será lógica, otras inesperadas y siempre sorpresiva. En el campo educativo tenemos que tomar medidas imaginativas, intrépidas y audaces para preparar al hombre para un futuro imprevisible. Para ello tenemos que conquistar espacios de libertad, solidaridad y, sobre todo, creatividad para buscar soluciones nuevas a situaciones imprevisibles.

Los intrépidos, los que se esfuerzan, los que buscan y se arriesgan son los creadores de futuro; no hay que esperar nada de los seguros, instalados, de los que se consideran sabios. Pues como decía José Martí “de las aventuras nace el verso”. La educación comporta preparar el futuro, sembrar el futuro, es decir movilizar para la creación de una sociedad mejor.

Cada vez somos más conscientes de que la evolución empieza desde el *futuro*, no desde el pasado o el presente. Debe haber una concepción del resultado de la evolución en un área particular que irá acompañado de intentos de llevar a cabo este resultado creativamente. Lo mismo es aplicable a los procesos de desarrollo de recursos humanos, incluyendo la educación. A los educadores se les pide que piensen en su “proyecto futuro” para que valiéndose de la creatividad lo realicen, prescindiendo de las consideraciones pasadas y de las restricciones presentes.

## 2.2 LA EDUCACIÓN INTERNACIONAL

La educación internacional designa un conjunto de acciones educativas que tienen por objeto promover en los jóvenes una comprensión y una apreciación que valora a “otras”

culturas. Esto corresponde a una creciente toma de conciencia de la comunidad internacional ante los grandes problemas mundiales con los que se enfrenta la humanidad.

Desde múltiples ópticas y perspectivas hablamos de una cultura planetaria pero ésta no podrá consolidarse si no cambia paralela a la transformación interior del hombre. Para que el mundialismo sea posible se tiene que educar al hombre de acuerdo con un civismo mundial. La tecnología planetaria de los medios de comunicación social progresa a un ritmo muy rápido, por lo que se hace aún más urgente la unión entre los hombres como posibilidad de un nuevo humanismo también planetario. Nuestro horizonte se ha ampliado y la diversidad siempre es el escenario de nuestra existencia. Desde esta perspectiva adquieren una nueva y urgente significación las palabras de Jean Monnet: “no coaligamos Estados, unimos a los hombres”.

Como indica Debeauvais (1992:35) “se espera que la educación internacional pueda jugar un papel de primer rango en la formación de ‘los ciudadanos del mundo’. Los sistemas educativos modernos han tenido hasta hoy por principal objetivo de socialización desarrollar la conciencia nacional; es decir, transmitir valores nacionales; y preparar los futuros ciudadanos-soldados para defender la patria contra toda la nación que la amenazara. La tarea nueva consiste en adaptar el sentimiento humano a solidaridades humanas más vastas”.

En el momento actual se ha llegado a la universalización de la comunicación internacional debido a los avances en las telecomunicaciones, los sectores de información y los satélites, por lo que las relaciones en el plano internacional son cada vez más estrechas. Como indicaba Marín (1984) nunca el aislamiento total fue posible, pero la intensidad y profundidad de los contactos han ido creciendo a un ritmo exponencial. Hoy cualquier hecho puede adquirir un nivel planetario. Los medios de comunicación hacen posible que su impacto pueda ser universal e instantáneo.

En un seminario celebrado en el Consejo de Europa, Strasbourg (1993) se subrayó que la principal función de la educación consiste en formar el *espíritu crítico y la transmisión de valores*, mientras que anteriormente se subrayaba más la unidad nacional o la unidad del país, ahora conviene subrayar la unidad europea e incluso el civismo mundial.

En este sentido, el Consejo de Europa indica: “de un lado, más que conocimientos la integración europea necesita de competencias y de actitudes, de otro, la comunidad es algo más que un Mercado Común. Debe estar fundada... sobre el reconocimiento de los derechos del hombre, la democracia planetaria, la tolerancia, el respeto a las opciones diversas, la solidaridad, el sentido de responsabilidad... la apertura a otras culturas y a otras razas”.

En este sentido, el profesor García Garrido (1991:167) indicaba: “precisamente el esfuerzo por la cohesión política europea exige que los sistemas educativos estatales o nacionales promuevan un sentimiento de ciudadanía europea desde el que se posibilite el salto cualitativo, pero en la misma dirección, hacia la concepción de ciudadanos del mundo. Quién ha sido educado en el ejercicio mental y espiritual de transnacionalidad puede muy bien acomodarse a la visión de una civilización mundial”. Ello comporta cambios profundos a la hora de pensar la educación.

La UNESCO en la Conferencia Mundial sobre Educación para la Comprensión, la Cooperación y la Paz Internacional (1985) invita a los Estados miembros a:

- Promover la educación internacional en la educación superior, basada en una aproximación global que fomente las ideas del entendimiento internacional, tolerancia y solidaridad entre los pueblos y los países, y en el respeto por las diversas culturas.
- Fomentar el establecimiento de escuelas y universidades concertadas con diferentes países que puedan reforzar el entendimiento internacional.
- Crear y apoyar proyectos de investigación que sirvan como recursos para potenciar la educación internacional y promover la investigación de carácter interdisciplinar.

King y Schneider (1991:137) manifiestan “la necesidad de aceptar el desafío del cambio que ha de pasar, en primer lugar, por el propio corazón del hombre. La resolución de los problemas mundiales incluye la necesidad de adoptar un enfoque ético fundado en los valores colectivos que están emergiendo esquemáticamente como código moral de acción y comportamiento. Tales códigos y valores deben constituir la fuente de las relaciones internacionales y la inspiración para las decisiones tomadas por los actores principales de este planeta, con el debido respeto a la diversidad y el pluralismo”.

Necesitamos cincelar un futuro común de mutuo acuerdo y solidaridad que nos parezca más valioso que el presente. Sí se habla de un nuevo orden internacional, económico y de la información, es porque se piensa que hay que establecer reajustes y frenar los actuales desequilibrios. Hay que construir el futuro apoyándonos en el presente y con el diseño de ideales que sea motor e imán de nuestra acción.

Esbozamos una metodología de acercamiento, la necesaria búsqueda del máximo común denominador de los valores positivos que parecen enfrentados. Se trata de buscar, en todo caso, los elementos coincidentes, los valores compartidos como indica Marín (1993) son más abundantes de lo que a primera vista pudiera parecer enlazados con exigencias morales y comunitarias. Todos dicen que quieren salvar la libertad, la justicia, reducir flagrantes diferencias y desigualdades escandalosas, ofrecer a todos la posibilidad de una educación que les permita insertarse activamente en la sociedad.

Todos prometen luchar por el desarrollo económico y social de medidas de seguridad social que permitan atender a todos en la enfermedad, en el desempleo, en la vejez. Todos quieren respetar la dignidad humana y los derechos fundamentales del hombre y proclaman la búsqueda de la paz y de la comprensión entre los individuos y los pueblos.

El hombre siente la necesidad de unirse a sus semejantes en la búsqueda de solución de problemas que, de otro modo, sería incapaz de afrontar, pues el concepto de interdependencia referido a las relaciones internacionales está fuera de toda sospecha.

Todos somos conscientes de que existen problemas al alcance universal como pueden ser la contaminación, la destrucción de la capa de ozono, las guerras, etc. Estas circunstancias están creando conciencia de una problemática nueva que desborda a un Estado en particular y nos llevan hacia la búsqueda de soluciones conjuntas. Por otra parte, la historia nos ha puesto de relieve que ante un enemigo común los hombres han demostrado una gran capacidad de unión y solidaridad. En este caso la tierra entera se encuentra amenazada, por ello esperamos que emerja una nueva solidaridad entre todas las razas y entre todos los pueblos.

Para ello es necesario atender esta visión global de los problemas, darnos cuenta de que todo es hoy día interdependiente. Esta conciencia es todavía muy pequeña, puesto que como



afirma un poeta danés Piet Henri: “Somos ciudadanos globales con almas tribales”, pues se ha interdependizado nuestra existencia pero no nuestra acción política.

La educación tiene un gran papel que desempeñar pues como indica Díez Hochleitner (1992:13): “La protección del medio ambiente y su bidimensionalidad, gobernabilidad, la lucha contra la drogadicción y las epidemias, o la primacía de los valores éticos y morales, son algunos de los muchos temas y variables de esa compleja y creciente trama de la interdependencia mundial a la que todos los hombres y mujeres deberíamos hacer frente conjuntamente desde el saber y la solidaridad. Desarrollar esa voluntad y aprender a adaptarse, a resolver, a innovar y a anticipar ante esa rápidamente cambiante realidad y ese incierto futuro, es el nuevo y fundamental cometido de la educación”.

### 2.3 EDUCACIÓN MULTICULTURAL E INTERCULTURAL

Estos términos significan conocimiento y comprensión de diferentes culturas y establecimiento de relaciones positivas de intercambio y de enriquecimiento mutuos entre los diversos componentes culturales dentro de un país y entre las diversas culturas del mundo. Habida cuenta de una serie de factores propios del mundo actual, las sociedades modernas deben afrontar en mayor o menor grado el fenómeno de multiculturalismo.

Dada esta tendencia hacia una mayor diversidad cultural, el multiculturalismo significa superar a la vez la asimilación y la coexistencia pasiva de una multitud de culturas para desarrollar la autoestima, así como el respeto y la comprensión de las culturas de otros.

Actualmente se identifican como educación *multicultural* según el Thesaurus Eric (1987) y APA (1988) a los programas educativos que implican a dos o más grupos étnicos o culturales, diseñados para ayudar a los participantes a definir su propia identidad cultural y para apreciar la de otros, reduciendo los prejuicios y estereotipos y promoviendo el pluralismo cultural.

La educación *intercultural* es la educación del hombre en el conocimiento, la comprensión y el respeto de las diversas culturas en la sociedad en que vive.

La educación multicultural e intercultural pueden considerarse como una materia suplementaria en los programas escolares que empapa todo el currículum y tiene por objetivo formar ciudadanos del mundo, mediante métodos participativos de aprendizaje de responsabilidad planetaria.

Estas finalidades pueden correr el riesgo de quedarse en bellos principios sin compromiso práctico, inspirados en la no violencia de Mahatma Gandhi sugerimos crear dispositivos pedagógicos, consistentes en actividades no violentas contra las principales amenazas a la supervivencia del planeta y la de la especie humana y contra los ataques a los derechos humanos fundamentales.

Es necesario desarrollar una nueva sensibilidad, unos valores éticos que orienten nuestra conducta teniendo presentes la dignidad de la vida humana, la conservación de la naturaleza, la equidad y la solidaridad, además del respeto y aprecio de la diversidad cultural, pues sólo con el aprecio y la valoración se puede potenciar la conducta de los otros.

Un rasgo especialmente significativo en el mundo actual es la multiculturalidad que según afirman los especialistas se irá incrementando de forma progresiva debido a las migraciones y a la facilidad que nos ofrecen los medios de comunicación.

Ya Ortega y Gasset (1927:106) indicaba: “En la superación europea que imaginamos, la pluralidad cultural no debe desaparecer. Mientras el Estado antiguo aniquilaba lo diferencial de los pueblos o lo dejaba inactivo fuera, a lo sumo lo conservaba momificado, la idea nacional más puramente dinámica, exige la permanencia activa de ese plural que ha sido siempre la vida de Occidente”.

Este texto pone de relieve la necesidad de respetar la pluralidad cultural existente en los diferentes Estados como vía de enriquecimiento creativo de la humanidad. Sólo de esta forma las culturas minoritarias no se verían sometidas ni sacrificadas a la uniformización impuesta por el Gran Mercado.

Muchas veces existen sentimientos etnocéntricos capaces de bloquear las mentalidades de los pueblos y les impide llevar a cabo una educación para la cooperación y la solidaridad.

La educación multicultural según indican especialistas como Debeauvais, Marín, Gelpi, Galino, en el Congreso de Educación Multicultural e Intercultural, Ceuta (1991), solo podrá desarrollarse mediante las vivencias y la formación en los valores democráticos de la participación, responsabilidad, respeto a los derechos y opiniones de los otros, desarrollo y comprensión de la solidaridad. Los derechos del hombre y la educación para la paz y la justicia ocupan aquí un lugar preferente y reclaman una especial atención así como esfuerzos encaminados hacia la cooperación interdisciplinar.

Desde la óptica de los valores que debe potenciar la educación intercultural creemos conveniente destacar:

- Valoración de la persona humana y respeto a su identidad.
- Aceptación de las diferencias como fuente de enriquecimiento.
- Madurez humana individual y social.
- Fomento del diálogo.
- Cooperación internacional.

Todos los valores indicados podrían sintetizarse en el fomento y el cultivo del civismo mundial, movimiento hacia el que convergen los esfuerzos de diversas organizaciones internacionales con el fin de potenciar lo que une a los seres humanos y olvidar lo que los separa. Para fomentar este civismo mundial consideramos muy adecuado el aforismo indio que concibe al hombre sabio como “aquel que ve a todos los hombres en sí mismo y que se descubre a sí mismo en todos los hombres”.

Deben crearse fórmulas para la “educación global” basada en el multiculturalismo e interculturismo sin ignorar las particularidades de las culturas “locales”. La educación global, desde tal perspectiva, debe poner énfasis en el diálogo de las culturas bajo el paraguas de la “unidad y diversidad”.

## 2.4 EDUCACIÓN PARA LA DEMOCRACIA Y CIVISMO MUNDIAL

La educación para la democracia ha cobrado una especial relevancia en las sociedades actuales que aspiran a formar personas capaces de vivir y desarrollarse en un contexto democrático.

Una de las grandes preocupaciones de la UNESCO que se han ido concretando en diversos planes y acciones es la formación para vivir en sociedades democráticas. En el Tercer Plan a Plazo Medio (1990 - 95) se subrayan algunas tendencias como:

- La mayor interdependencia entre las culturas y las economías, promueve el sentimiento de presencia de una cultura universal.
- La afirmación también creciente de las particularidades y las identidades culturales.
- La preexistencia o incluso el recrudescimiento de las tendencias al repliegue y de los prejuicios culturales que se oponen a la democracia y a la cooperación internacional.
- El desarrollo de sociedades pluriculturales que hacen más compleja, aunque enriqueciéndola, la afirmación de identidades culturales.

Caminamos, según se indica en la Conferencia Mundial sobre Cultura, Democracia y Desarrollo, Praga (1991) hacia el ecumenismo de las culturas. Este ecumenismo significa no la mezcla de culturas sino su existencia democrática y pacífica, juntas ambas dentro y más allá de los límites institucionales. Esta coexistencia debe ser posible gracias al trabajo de políticos democráticos que estén de acuerdo en declarar y aplicar la igualdad de todas las culturas como la nueva doctrina de las relaciones internacionales.

Un valor que ha cobrado una relevancia especial es la tolerancia como principio de relaciones entre los individuos, pueblos y culturas. En definitiva es la base posibilitadora del diálogo y la comunicación entre los hombres y, por lo tanto, la base del entendimiento. Con la educación para la tolerancia podremos llegar a fomentar un auténtico diálogo, que en el mundo actual se hace cada vez más urgente.

El proceso de valoración de la democracia se va haciendo cada vez más generalizado a nivel mundial. Ahora bien, no puede haber democracia sino existe una más justa redistribución de la riqueza.

La solidaridad se hace imprescindible entre los países, pues es necesario tomar conciencia de que vivimos en un mundo que es de todos y que existe, por tanto, una responsabilidad solidaria. En este sentido, Cortina (1990:16) manifiesta que: “la fundamentación filosófica última para los principios morales de una ética de la responsabilidad solidaria puede garantizar a los hombres no sólo la supervivencia, que incluso ella está en peligro, sino una supervivencia verdaderamente humana”. La democracia tiene como exigencia ineludible la justicia universal, pues no puede haber paz y desarrollo sino hay justicia.

En una conferencia de Mayor Zaragoza celebrada en Madrid, Febrero 1994, indicaba:

El desarrollo económico es necesario pero no es suficiente, el desarrollo político es indispensable pero no es suficiente, para alcanzar esta armonía, esta fraternidad a escala internacional se requiere la *solidaridad moral e intelectual de la humanidad*.

El desarrollo no viene de fuera, no es algo que otros nos proporcionan desinteresadamente, no hay que esperar que otros vengan a solucionarnos los problemas, porque la solución no puede venir de fuera, pues la solución se halla dentro de cada ciudadano. Todos

hemos estado esperando a Godó, sabiendo que nunca va a llegar. Se habla de desarrollo como crecimiento económico, se ha recurrido a diversas fuentes de riqueza exterior y al final nos habíamos olvidado de que el desarrollo debe basarse en cada persona, en cada hombre y cada mujer y en el comportamiento cotidiano de cada uno de nosotros.

El lema de la UNESCO recoge muy bien el ideal que expresó su creación, que sigue vigente en el momento actual y en el horizonte futuro: “si las guerras nacen en la mente de los hombres es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz”. Este ideal de crear la paz de cada día para que la gente viva armoniosamente, precisa de la paz interior de cada persona, cada familia y grupo social y de cada pueblo.

Tenemos que ser conscientes de que no podemos propiciar la comprensión internacional y de democracia si cada uno de nosotros no intenta transformarse interiormente y orientar su vida hacia metas que superen el egoísmo y los intereses personales con el fin de crear un modelo nuevo y más justo de comunicación y solidaridad.

Como indica el informe del Director General de la UNESCO (1991) “la democracia sólo puede favorecer la expansión entre los pueblos y las naciones, una cultura de paz y de un diálogo intercultural cuya urgencia han puesto de relieve los acontecimientos recientes.” En efecto, más que nunca corresponde a la UNESCO “erigir en la mente de los hombres los baluartes de paz, dado a ésta un contenido positivo y creador basado en los logros de la educación, de la ciencia, de la cultura y de la comunicación que sirven para consolidar el partido de la paz y conjurar las plagas de la guerra y la violencia”.

Estamos llamados a afrontar grandes cambios de cara al siglo XXI. Por ello es necesario un movimiento hacia la *democracia* y hacia el pensamiento no dogmático. Dentro del nuevo orden mundial ha aparecido así la educación conectada con la llamada educación para toda la vida, *educación permanente*. Los educadores en particular deben adoptar políticas basadas en la “creatividad de masas”. Consecuentemente la educación debe moverse desde la cultura de la memoria hasta la “cultura de la creatividad”. Esto implica cambios considerables en la teoría y en la práctica en muchos aspectos, tales como: propósitos de la educación, evaluación y estructura de la educación, curriculum, preparación del profesor, administración, investigación educativa... etc. Ante esta situación deberían introducir cambios radicales para dar una nueva significación a la educación, orientada hacia la búsqueda de soluciones creativas. Es la gente la que debe sentirse implicada con su imaginación, su deseo, historia, experiencia y posibilidad en la transformación social y educativa que requiere una sociedad democrática.

## 2.5 IMPLICACIONES

La educación desde una perspectiva global presenta una serie de implicaciones orientadas hacia la creación de un nuevo orden internacional. Tan sólo haremos alusión a algunas de las que subraya especialmente el Consejo Mundial de Educación.

- a) La educación basada en el multiculturalismo e interculturismo sin ignorar las peculiaridades de las culturas locales. La educación global desde esta perspectiva debe poner énfasis en el diálogo de las culturas bajo el paraguas de la “unidad y la diversidad”.
- b) El hombre desarrollará un pensamiento no-dogmático y la educación aparecerá conectada con la vida. Consecuentemente la educación debe moverse de una cultura de

- la memoria a una cultura de la creatividad. Lo que implica cambios en los propósitos de la educación, evaluación, curriculum, formación del profesor, etc.
- c) Visión integral del hombre frente a la visión atomista. Se necesitan nuevas teorías para hacer frente a la era de la información atomizada.
  - d) Sería revisión del concepto de inteligencia.
  - e) Fomentar la innovación y la capacidad de aprender a pensar y a crear. Como indica un sabio egipcio Mahmound: “si la mente humana no inventa, innova y crea, no es una mente”.
  - f) La educación como mecanismo de movilidad socioeconómica, para los que carecen de otros recursos. Por lo tanto la educación deberá adoptar el concepto de “clínica de destrezas” para diagnosticar la destreza alterada y prescribir acciones remediables.
  - g) Más políticas y menos políticos: si la educación es un asunto social debería ser protegida de la caprichosa política y tener bien definidos los objetivos.
  - h) Más acción y menos palabras: los estudios son útiles e ilustrativos pero nunca deberán ser el fin. Muchos investigadores y, sobre todo, los profesores necesitan hacer un alto en el camino y mirar a los ojos al niño y preguntarse ¿está realmente aprendiendo?

---

### BIBLIOGRAFÍA

- Barrio J.M.** (1993): “La educación moral y el futuro de la democracia en la democracia en Occidente”. Revista *Ciencias de la Educación*, Nº 154, Abril - Junio, pp. 199-212.
- Botkin, J.W.** (1982): *Aprender, horizonte sin límites*. Santillana, Madrid.
- Brighouse, T.** (1992): “Un vislumbre del futuro. ¿Qué clase de sociedad queremos?” en **Galton, M. y Moon, B.**: *Cambiar la escuela, cambiar el curriculum*. Martínez Roca, Barcelona.
- Cortina, A.** (1990): *Ética sin moral*. Tecnos, Madrid.
- Debeauvais, M.** (1992): “Educación multicultural: un nuevo contexto internacional” en *Educación Multicultural e Intercultural*. Impredisur, pp. 35-41, Granada.
- Faure, E.** (1972): *Aprender a ser*. Alianza, Madrid.
- García Garrido, J.L.** (1991): “Educación para todos y educación no formal en el marco de una Europa unida” en *Documentos de un debate*. Santillana, Madrid.
- Galino, A.** (1991): “Una reforma de la educación. Experiencias y reflexiones” en *Prospectiva, reformas y planificación de la educación*. Santillana, Madrid.
- González Anleo y González Blasco** (1993): *El profesorado en la España actual*. Fundación Santa María, Madrid.
- Juárez, M.** (1993): *Sociedad y educación social en España en el año 2000*. UNED, Conferencia, Madrid.
- King, A. y Scheneider, B.** (1991): *La primera resolución mundial*. Plaza y Janés, Barcelona.
- Marín, R.** (1993): *Los valores, un desafío permanente*. Cincel, Madrid.
- Mayor Zaragoza, F.** (1994): *X Conferencia diocesana*. Madrid.
- MEC** (1987): *Proyecto para la reforma de la enseñanza*. MEC, Madrid.
- MEC** (1989): *Libro blanco para la reforma del sistema educativo*. MEC, Madrid.
- MEC** (1989): *Diseño curricular base*. MEC, Madrid.
- MEC** (1989): *Plan de investigación educativa y perfeccionamiento del profesorado*. MEC, Madrid.
- MEC** (1994): *Los centros educativos y la calidad de la educación*. MEC, Madrid.
- Ortega y Gasset, J.** (1927): *La rebelión de las masas*. Madrid.
- Pérez Serrano, G.** (1994): *Valores educativos*. UNED, Madrid.

- Puig, J. y Martínez, M.** (1989): *La educación moral. Perspectivas de futuro*. Grao, Barcelona.
- SEP** (1994): *Análisis de las 77 medidas propuestas por el MEC para incrementar la calidad de la educación*. SEP, Madrid.
- Sánchez Calvo, A.** (1994): "Sobre la calidad de la enseñanza. Apuntes para un debate". *Revista Nexo*, 1, Abril, pp. 3 -5.
- UNESCO** (1985): *Plan de desarrollo de la educación para la comprensión, la cooperación y la paz internacional*. UNESCO, París.
- UNESCO** (1981): *Finalidades de la educación*. UNESCO, París.
- Wright, R.; Mac Manus, D.** (1992): *Futuro imperfecto para interpretar un futuro en crisis*. Grijalbo, Barcelona.
- Zubieta, J.C. y Susinos, T.** (1992): *Satisfacciones e insatisfacciones de los enseñantes*. CIDE, Madrid.